Año IV. Buenos Aires, Octubre 24 de 1902 Núm. 93.

EL REBELDE

PERIODICO ANARQUISTA

SE PUBLICA POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA — DIRECCIÓN: JUAN VALLS, CALLE PASCO 748 – BUENOS AIRES — APARECE CUANDO PUEDE

LA MUJER ESCLAVA

Desde que la humanidad existe, la mujer es esclava del hombre.

Cuando las tres cuartas partes de los monos, armados de palos y de zarpas, cubiertos de pelos, las quijadas salientes y la frente deprimida, era natural que nuestros antepasados prehistóricos se condujesen lo mismo que las fieras. Las hembras no eran para ellos sinó presas que se disputaban á pedrada limpia, teniendo siempre la negligencia de pedir el consentimiento á sus compañeras azoradas. Conquistadas en alta lucha, era menester que ellas rindiesen en trabajo la comida que les proporcionaba su amo, y toda labor que á éste no le agradase, era á su sierva á quien se lo imponía.

En la mayor parte de los pueblos primitivos actuales, la mujer es considerada y tratada como una bestia de carga. Nosotros creemos que la suerte de las nuestras no es muy distinta de la de aquéllas.

Los hombres primitivos se apoderaban de sus esposas por la violencia; nosotros nos apoderamos de las nuestras por la astucia, que consiste en hacerlas vivir en completa ignorancia respecto de lo que es el matrimonio y la vida, y en pedirles en seguida un consentimiento falaz. El hombre primitivo consideraba á su compañera como una cosa; nosotros la creemos parte de nuestro patrimonio. Nosotros aterrorizamos á la doncella por medio de convencionalismos implacables, hechos á nuestro gusto; aterrorizamos á la esposa por medio de leyes sanguinarias, hechas por nuestro provecho. Es siempre el régimen del rapto y de la violencia el que impera, legado que nos dejaron nuestros antepasados.

Y, sin embargo, nuestras quijadas han disminuido, nuestras zarpas se han transformado en uñas, nuestro cráneo se ha ensanchado.

Buenas almas hay que creen legítimo que la mujer se mantenga dentro de una condición inferior á la del hombre, ya que ella es mas débil. ¡Lógica de fieras! Si las palabras *derecho* y *deber* estuviesen desprovistas de sentido, convendría decir todo lo contrario. Hace falta imponer mas deberes á los fuertes, y acordar mas derechos á los débiles. La debilidad de la mujer es relativa. Sin embargo, hay ciertas mujeres que son mas robustas que muchos hombres. En no pocas especies de animales, la hembra es tan fuerte como el macho, y en el combate aquella es aun mas terrible.

La debilidad no es, pues, una herencia secundaria de la función maternal. Si la mujer, es hoy dia, mas delicada que su compañero, lo es por el resultado de una larga división de trabajo. El, guerreando y cazando; ella, cuidando de la casa y de sus pequeños. La fuerza muscular no es de importancia dentro de la vida social contemporanea; ella no puede ser, pues, un motivo de desigualdad. En la mayoria de los casos es la energia cerebral la que triunfa. El cerebro de la mujer no ha sido capaz de producir tanto pensamiento y voluntad como el del hombre. ¿Se seguirá diciendo que debe ser sometida á la tutela del hombre por este solo hecho? Pues ¿y los hombres de pocas luces, por qué han de tener mas derechos que las mujeres inteligentes?

Siempre ha pasado lo mismo. Los nobles se oponian á la emancipación de los burgueses, por que se creian superiores á ellos. Los burgueses tampoco quieren que los proletarios se rediman; tambien ellos se creen superiores á sus explotados. Los militares quieren ser superiores á los hombres civiles, y los curas á los laicos. Los que se llaman civilizados miran con desprecio a los salvajes, sin apreciar que la distancia que separa á unos de otros no es mas que un accidente de la evolución general. Cada pueblo se cree superior á su vecino. Cada uno de nosotros se cree mas perfecto que el resto de los mortales. La creencia en el hombre es su superioridad sobre la mujer, no hay otros motivos mas importantes. Es una mezcla de error egoista y un deseo de dominación.

En lo que toca al deseo de dominación con la lectura del Código se apercibe bien pronto que son los hombres quienes han hecho las leyes. La manera con que los legisladores hablan de los deberes y los derechos de las esposas, y lo diferente con que juzgan el adulterio de su sexo ó del masculino; el modo con que tratan á la joven madre y al hijo natural, son cosas verdaderamente graciosas. En los hombres se ve un egoismo innato y un gran cinismo. El poder legal del marido se podría decir que no tiene límites. El de la esposa es nulo. Ella le pertenece, pero no él á ella. La dicha de la mujer depende del humor del hombre. La ley que la entrega no la defiende.

Para que el amor pueda nacer y durar entre el amo y la sierva, precisan circunstancias bien excepcionales. La mayor parte del tiempo no hay amor; hay, ó cambio de deseos momentaneos, ó mas bien brutalidad de una parte y sumisión de la otra. En materia de matrimonio, la propiedad es la violencia.

Para escapar de este estado humillante de cosa poseida, la mujer desea emanciparse de la tutela masculina y vivir de su propio trabajo. Pero todavia se encuentra delante de burgueses que por precio de labores repugnantes le ofrece salarios irrisorios. ¡Siempre el fuerte pisoteando al débil!

Para no morirse de hambre, muchas mujeres buscan refugio en la prostitución. ¡Si aun alli estuviesen seguras!

Cada vez que la mujer intenta emanciparse, no pretende nada del otro jueves: desea ser persona. El hombre pone todos sus esfuerzos en privárselo, impidiéndole que desarrolle sus facultades. Los diputados no quieren mujeres electoras ni elegibles; los magistrados no quieren mujeres abogadas; los médicos no quieren mujeres agregadas ó profesoras. En las Escuelas de Bellas Artes, los discipulos hombres conspiran contra los discipulos-mujeres. A pesar de todas esas dificultades, existe un número, aunque reducido, de mujeres que ejercen ciencias, letras, artes, y algunas veces lo hacen mejor que los hombres.

No hay que disimularlo: en el fondo, el hombre desprecia á la mujer, y esta educación que le afecta frente de ella, no es mas que una abominable hipocresia, destinada á disfrazar la condición de esclava, en la que la mantiene continuamente. Bajo el barniz del aparato, es siempre el amo feroz y brutal. Este desdeño se refleja hasta en el lenguaje. Para significar á todos los seres de nuestra especie, decimos: el hombre, los hombres, la humanidad. La mujer es comprendida á titulo de accesorio; ni se le hace el honor de nombrarla.

Cuando el sér masculino afirma que la mujer ha llenado el fin de su vida social, y que por respeto á la delicadeza de su organismo no puede exigírsele mas, el hombre miente. Si esto fuera cierto, el hombre se hubiera encargado de todos los trabajos penosos ó repugnantes, y hubiera dejado á su amiga todos los trabajos sedentarios en el primer lugar del estudio. Que se diga claramente que el hombre no ha querido hacer mas por su compañera. Desde el origen de las sociedades ha sido un obstáculo á la ilustración de la mujer. ¿Por qué? Porque un esclavo instruido es un mal esclavo.

La educación de la niña, es una educación de sirviente. Nadie se preocupa de desarrollar sus aptitudes; se la acostumbra á creerse inferior. Se le enseña lo menos posible y se le deja libre el campo de la coqueteria, ya que no es peligroso para las prerrogativas masculinas. Pero se guarda bien de ponerla en conocimiento de las ciencias, que le abririan los ojos sobre las mentiras religiosas y sociales, fundamento de su servidumbre. No se quiere que ella se interese en la vida pública, que mire la sociedad cara á cara, y que juzgue libremente todas las instituciones, ideas que podrian sugerirle la rebelión.

Se la encierra dentro de casa, con las cazuelas y las labores del ganchillo. Se le embrutece la inteligencia por medio de lecturas necias; se le empequeñece su carácter por la costumbre de la obediencia. ¡Obedecer! Esto es lo que desde la edad mas corta se le hace comprender, como la cosa mas importante de la vida. Al mismo tiempo se la excita su sentido moral por exhortaciones que llaman virtuosas, y que, en realidad, son degradantes. Se le hace creer que es un pecado amar lealmente y ser *madre antes de tiempo*; pero se le dice que no peca vendiéndose á un viejo, siempre que el lazo esté atado legalmente. Ocultándole la verdad, reglamentando sus lecturas, se la ultraja; se le hace una injuria suponer que, entregada á si misma, seria incapaz de retenerse; se la considera como el cristianismo, un sér impuro. Envilecida dentro de su cuerpo, y, lo que es peor, dentro de su cerebro, la mujer es la victima de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Pues bien: nosotros queremos para la mujer, lo mismo que para el hombre, una educación verdaderamente científica. Las ciencias, y, sobre todo, las ciencias naturales, le son indispensables á la mujer. Primeramente, sacar de su cerebro todas las estupideces religiosas. Y despues, ya que la mujer tiene por principal objeto proveer de seres á la humanidad, es menester que sepa lo que es un organismo, lo que es la vida, el amor, la muerte, etc., etc. ¿Cómo puede pretender el cuidado de un niño, si ignora la anatomia, la fisiología y la medicina?

Esclava desde siglos y mas siglos, la mujer ha conservado los hábitos de esclava, pensamientos de esclava, gustos de esclava. Observadla: en la mas honesta encontraréis trazas de venalidad. Al ofrecimiento de unas telas nuevas, de un regalo cualquiera, se vuelve mas tierna, mas cariñosa. ¿No es esto vergonzoso? Como todos los esclavos, la mujer aplaude el éxito, prefiere la mediocridad que se convierte en luz, al mérito que está en la sombra; ella tiene necesidad de aparecer, de atraer las miradas, un mal deseo de dominar, de humillar. Como los salvajes, ama las cosas doradas, los aparatos inútiles y relumbrantes; horas enteras las mujeres pasan en los escaparates de los joyeros, delante de cosas feas, pero que brillan; se cubre de collares, de brazaletes, de sortijas, de colgantes, de una infinidad de baratijas que no tienen valor moral, costándole mucho dinero y acabando por agravarle en la lucha por la vida.

Toda su *toilette* no es otra cosa que un desafio á la higiene y al buen sentido. Ella lleva plumas sobre la cabeza, como los salvajes (y nuestros generales). Como los salvajes, ella lleva tambien amuletos, ó tréboles á cuatro hojas. Le gustan también las pinturas corporales, iluminando sus ojos y pintándose las cejas y los labios. Como los salvajes, la mujer se deforma y se mutila, agujereándose las orejas para colgarse objetos. Ella comprime sus pies, metiéndose dentro de unos zapatos extravagantes, que le impiden andar con naturalidad; ella comprime sus pulmones y su estómago dentro de un corsé, comprometiendo su salud y la de los hijos que nacerán de ella... ...si *puede* ser madre. Pero esto es bien cierto: dentro de los cerebros que la esclavitud ha deprimido; la vanidad es la que impera.

Es menester que esto cese. Es preciso que la mujer se haga cargo de su valor social, de su estado lamentable; que rehuse ser mas tiempo un juguete de lujo, ó bien una sirviente, y por todas partes una propiedad. Hace falta que reclame la libertad y la posesión de si misma. Cuando desee ser libre lo será. La mujer libre sería la revolución; imposible calcular las consecuencias de la emancipación de la mujer. Seria el fin de las religiones, que no subsisten mas que por ella, y por ella tienen aún al niño y al hombre. Sería también el fin de las guerras, carnicero del hombre, aparición que las madres detestan cordialmente. La mujer instruida y tomando parte en la vida social, seria un medio de pacificación y de desarmamiento, mas eficaz que todas las palabras engañosas de los déspotas. Seria tambien el fin de la prostitución y del alquiler mercenario y vil. Lo mismo que el fin del reinado de la violencia y del aplastamiento de los débiles por los fuertes. Sería el advenimiento de la piedad y de la bondad.

La mujer libre representa una nueva humanidad, que se levanta sobre las ruinas de la presente, que tiene ya todas las trazas de un gran cementerio, de un gran campo de batalla despues de la lucha.

RENÉ CHAUGHI.

La Unión Internacional del Trabajo

El número pasado de *Tierra y Libertad* insertaba un artículo de mis queridos compañeros Pedro Kropotkin y Anselmo Lorenzo, encaminado á conocer la opinión de los obreros revolucionarios sobre la conveniencia de constituir una nueva Internacional de trabajadores y sobre el objeto que esta nueva Unión Internacional del trabajo debe proponerse.

Opino que cuando la conciencia individual del trabajador está preparada para ayudar á sus hermanos que luchan en otras naciones contra sus enemigos comunes, los ricos de todas clases y colores, de hecho la internacional queda constituida, aunque no haya comités ni consejos que la representen.

En mi sentir, debe realizar la Unión de los trabajadores en todos los países, la conciencia individual y revolucionaria *más ó menos obrera*, sin estatutos, comités, ni cosa que equivalga á compromisos obligatorios y á organismos directores. Por eso en las Federaciones y Uniones obreras nacionales de carácter societario, no ya de carácter socialista con vistas á la revolución social, soy partidario de la división y sub división de comisiones comarcales y locales, hasta llegar á la autonomia de las secciones y de los individuos, y soy adversario de los comités y juntas centrales que asuman poderes directivos y que, con el pretexto de la unidad y de la disciplina del partido ó de la Unión, ahogan las iniciativas individuales y hasta las colectivas.

Para pensar de esta suerte, es decir, para declararme contrario de una Internacional constituida y reglamentada que necesariamente tendría una representación más ó menos directiva, me fundo en las recientes y antiguas pruebas que de ser enemigos de la revolución nos han dado todos los organismos directores políticos obreros y obreros únicamente. En general, por voto de las mayorías, desempeñan dichos organismos los retóricos, los que hablan más y mejor, y éstos, á menudo, son los que hacen menos en bien de la agitación popular y más en beneficio de la acción legal y parlamentaria, aunque no estén metidos dentro de la farsa política. Pruebas tenemos de lo dicho en todo intento de huelga general ó sencillamente de importancia. Los mayores, ó quizá los únicos adversario del movimiento societario económico, son los individuos del Comité general ó central, que luchan contra las conveniencias y el parecer de los demás para no perder la secretaría retribuída ó la representación que les da viso é importancia.

La antigua Internacional cayó en el parlamentarismo y el juego de la política menuda con sus comités y sus Consejos, porque, como no podía menos de suceder, estaba representada y dirigida por oradores; y el orador, á la postre, se convierte en charlatán que pone su palabra al servicio de un jefe que paga ó de una legalidad que le ofrece facilidades para aprovechar, en beneficio propio, los efectos que su palabra cause en el pueblo bueno y creyente.

La naturaleza humana es así, y mientras haya consejos y direcciones, serán representados por los que mejor suelten la lengua, y se correrá el peligro del parlamentarismo y de la política, anzuelo que la sociedad burguesa echa á los *intelectuales* de la clase obrera y á los *vivos* de la clase burguesa, para que, inventando sofismas legales y evolutivos, les ayuden á eternizar la esclavitud del pueblo.

Declaro, pues, que la Unión Internacional del Trabajo [illegible] de la conciencia individual que produce la solidaridad revolucionaria, y que no puede ser representada ni organizada. Declaro, además, que constituye un peligro para la revolución, crear órganos y comités que regularicer, dirijan ó representen la Unión Internacional de los Trabajadores, escrita en los reglamentos y no en las conciencias.

Por otra parte, yo creo muy poco en la acción colectiva. La masa pasó del paganismo al cristianismo sin notar siquiera los efectos de la persecución terrible que sufrieron los apóstoles. Lo probable es que en la próxima revolución ocurra lo mismo, y que así como, sin comerlo ni beberlo, muchos, en nuestros días, se han encontrado ciudadanos con voto y otras garantías democráticas, miles de campesinos y de artesanos se encontrarán mañana dueños del patrimonio universal, como los demás individuos de la sociedad, sin sufrirlo ni siquiera soñarlo. De esta suerte, espero más del hecho aislado, de la acción de una conciencia emancipada, que de las resoluciones colectivas.

Claro está que de varias conciencias emancipadas se puede formar una colectividad emancipada también; pero esta colectividad se anula completamente al momento que intenta poner de acuerdo, bajo un plan ó un propósito común, á todos sus individuos.

Unos cuantos hombres en cada población obrando, haciendo, ejercitando su actividad y sus iniciativas sin esperar la sanción ni el parecer de nadie, hacen más por la revolución que si empleasen sus fuerzas en convencer á los otros que deberían hacer lo que ellos se proponen. Más que la palabra convence el hecho.

En resumen: para mi es la acción individual, no de una, de varias personas, la que ha de emancipar y emancipa la conciencia y la que ha de establecer la Unión Internacional del Trabajo (de la que soy partidario), que realiza sus fines revolucionarios sin comités, consejos, ni estatutos.

Otro dia, y en otro artículo, corto como el presente, trataré de lo que según mi entendimiento, debe realizar esta Unión Internacional del Trabajador sin direcciones ni comités centrales, que repito, son un estorbo á la revolución, porque representan la muerte de su mejor garantía: la iniciativa individual.

FEDERICO URALES.

(De *Tierra y Libertad*).

Por inconvenientes surgidos á última hora, la continuación y término de la polémica Anárquico-Católica, establecida entre el compañero Carbonell y el doctor Prack, de La Plata, no aparece en este número, quedando, por lo tanto, su publicación para el próximo.

EL MIRLO BLANCO

Para José D. Gonzalez.

Una tarde, estábamos de amèna charla varios amigos: todos amantes de descubrir las llagas postulantes de que se halla cubierto, llaga sobre llaga, el averiado cuerpo social. Todos jóvenes y con algunas aventurillas en nuestra vida, era natural: recayó la conversación sobre los prostíbulos. (Inevitable asunto viejo, en las bocas juveniles).

Cada cual contó los hechos más inusitados que conocía, y, esperábamos que uno de los presentes que había estado y continuaba callado, rompiera, á su vez, travéndonos á colación la narración de algún episodio de esta especie.

Pero guardó silencio.

—¿En qué piensas?—le interrogué yo, al cabo de un rato, interpretando la muda expectativa de los allí reunidos.

—En nada....—me respondió, con una modulación en la voz, que quería decir «en todo».

Todos insistimos en que hablara. Al fin, nos dijo:

—¿Queréis saber la historia más triste que conozco de una prostituta; de un verdadero mirlo blanco?

Y como todos asintiéramos con verdadero placer, acercándonos á él y rodeándole, el oído atento para no perder una sola sílaba, comenzó así:

—Andaba yo una noche de trueno con unos amigos; y, de broma en broma, y orgía en orgía, fuimos á parar á un prostíbulo. En tal sitio, no esperábamos, seguramente, hallar una mujer pura de alma, por la sencilla razón de que al alma cuesta mucho conocerla, y lo que es muy costoso lo rechazamos. En cuanto á la pureza del cuerpo.... ¡ya lo sabemos! Allí no hay ningún cuerpo puro. Pero el cuerpo y el alma, están siempre juntos, y del mismo modo que una mujer virgen puede sentir las más bajas pasiones, un cuerpo que es carne de placer, puede tener un alma tan pura como el armiño. Yo, como todo el que penetra en un lupanar, conocía el carácter general y típico de la prostituta, es decir creía conocerlo. Digo creía conocerlo, porque aquella noche me cayó la venda de los ojos cuando oí de la boca de la mujer que había elegido, poco más ó menos lo siguiente:—Nada le diré á usted de mi infancia, porque ella es como la de toda hija de proletario. Aprendí á leer durante las pocas horas que pude robarle al sueño; y, ¿para qué aprendí eso?.... Para ver con el microscopio de la instrucción, en todos sus detalles horribles y aumentada, la desgracia que hoy me aflije!

Mis padres no tenían más hijos que yo, y su deseo era sólo el de tenerme como una reina. Pero ellos no tenían todo el trabajo necesario para reventar trabajando; así, las necesidades de la vida, me llevaron al taller. Supe vencer todas las tentaciones que me asediaban, pues había hecho el firme propósito de no entregar mi cuerpo si no era junto con el corazón. No ignoraba que un dia ú otro me llegaría á prendar de alguno, pero, de casarse con el que se quiere y ama á casarse con el que se puede y no se estima siquiera, hay una gran diferencia que yo notaba.

Un dia conocí á un estudiante de ingeniero, que, si bien no sabía trazar un camino con otro, para unir una ciudad, en cambio era una lumbrera para trazar á las mujeres el camino de la desdicha. Me solicitó, y lo acepté con el mayor placer: era un joven muy simpático. Un dia quiso que lo presentara á mis padres; con esto ya no dudé de que sería el compañero de mi vida.

Nuestras relaciones duraban ya un año; él decía que antes de casarse quería recibir el título. En estas perspectivas transcurría el tiempo; yo era relátivamente feliz.... pero ello no duró: Mi padre quedó paralítico, á mi madre se le agravó el asma que venía de tiempo padeciendo. Empecé á trabajar como una desesperada; daban en el reloj la una y las dos de la madrugada y yo no abandonaba aún la costura; esto, sin embargo, no alcanzaba, ni aún en parte, á cubrir los gastos que la enfermedad de mi padre y de mi madre ocasionaba...... y luego, que corría peligro de enfermarme yo también con aquellos esfuerzos. Asi, pues, á pesar de mi buena voluntad para el trabajo las deudas nos cercaban más cada dia. Llegué al extremo de no tener nada absolutamente que darles.... á ellos.... á mis padres, ni á mí misma para comer y poder sostenerme en pié para la lucha. No sé como resistí, sin morir, aquel Calvario!....

Por fin, con recomendaciones que consiguió mi novio, conseguimos que llevaran á mi padre á un hospital; se lo llevaron en una ambulancia, después de treintiséis horas que hacía que no llevaba nada á la boca. Al ver que cargaban con él fríamente, al ver que me arrebataban al que con su vida me había dado vida y que yo no podria salvarle de la muerte, vacilé y caí desmayada.

Cuando volví en mí, me hallé acostada en la misma cama que había, pocos instantes atràs, ocupado el que, sin duda, no volvería ya á ocuparla. Estaba al lado mío mi madre, con la cara pálida, ojerosa, tosiendo roncamente; dos lágrimas que al verme abrir los ojos quiso disimular, corrían por sus descarnadas mejillas; lágrimas que secó solo la fiebre que abrasaba su escuálido cuerpo. Con una mirada, nos leímos mútuamente el corazón y vimos el desastre que sobre nuestro porvenir se cernía. Veía yo á mi madre hundirse en aquel golfo de carne de pobres que se llama hospital; veía hundir en su cuerpo el escalpelo de la ciencia y luego tirar aquel cuerpo á la fosa común, ¡que los que en común producen bienestar tienen el alto derecho de confundirse y vivir en común en la vida de los muertos!

Para abreviar; le diré que á los pocos meses mi madre moría, falta de aquello que ella había producido para alimentar cinco veces su vida. Ante la ruina de lo que había sido mi madre miré el mar de la vida y no divisé costa adonde dirigirme. Me acordé del hombre que había prometido ser mi compañero, pero ¡ay! hacía dos meses que en un arranque de sublime amor, que hizo que á él me entregara, me había dado el don de la maternidad mandándome á los pocos dias un billete concebido en estos términos: «Si de soltera no supiste guardar tu honor, de casada no sabrías guardar el mio, que te interesa menos; por lo tanto, todo ha concluído entre nosotros». Por eso, después, al ver el cadáver de mi madre vi el espantoso naufragio del que no se salvaría ni siquiera el fruto de mi amor, burlado por un hombre sin conciencia y escarnecido por una sociedad que de rodillas se posterna ante el crimen y le adora para después castigar y envilecer sus consecuencias.

Todavía no estaba yo repuesta del desastre doméstico, cuando ya me esperaba, cual chacal hambriento, con repugnantes ansias de pescar algo del naufragio, una mujer, una de esas celestinas comerciantas del vicio. Se me presentó ofreciéndome placeres, riqueza, tranquilidad y lujo en cambio de besos, abrazos y.... en fin, todo lo que hoy doy en la vida que llevo. Rechacé indignada tal proposición. Mi pasado había sido para mis padres, mi porvenir debía ser para mi hijo, no para hombres extraños, viciosos y estúpidos; así sólo los consideraba yo en aquel tiempo; no creía que su relajamiento llegara al extremo de abofetear, altivos, en un prostíbulo, á una débil mujer y humillarse sin dignidad, luego, en la calle, ante un hombre como ellos que llevase el disfraz de la justicia, aún sabiendo que sea el símbolo de la injusticia y la opresión. Pero dejemos á los hombres en su estupidez, y sigamos la última parte de mi vida.

Busqué donde trabajar inútilmente, nadie me necesitaba; vagué dos dias sin poder comer y sin tener donde dormir; los muebles de mi pieza se los habían llevado al depósito judicial. Acurrucada en los huecos, contra los marcos de las puertas, sufría las pullas de los transeuntes y hasta los manoseos de los más depravados. Comí cáscaras de naranja, carne que recogía en los cajones de basura y pan que los hartos dejaban en las ventanas ó en los bancos de las plazas.

Dos dias de semejante vida, el cuerpo debilitado por las anteriores vigilias y sin ideas el cerebro; abrasada por la fiebre, aniquilada, sin voluntad ni fuerza para nada, decidí dejarme arrastrar por los sucesos en esa batalla que conmigo misma tenía empeñada: Pensé en el suicidio, pero temblé, fuí cobarde, no tuve valor para arrancarme la mísera existencia que arrastro, y me disculpé diciéndome que tenía que vivir para mi hijo. Y entonces, loca, frenética, ansiosa de vida y de pan.... busqué á aquella mujer y acepté sus antiguas proposiciones. A los cinco meses fuí á parir á un hospital y al salir entregué mi hija á una ama de leche y seguí traficando en el comercio de carne humana, para que no le faltase pan.

Hace tres años que vivo así, y ahora, aleccionada por la experiencia de la vida, busco un conchabo donde me admitan con mi hija para poder con el cariño de ella seguir la vida interrumpida por la muerte de mi madre.

SEGUNDO NACHÓN.

INCONSECUENCIAS

Para mi amigo Enrique Proverbio.

Despuntaba el alba; un sol primaveral asomaba en lontananza, esparciendo luminosos rayos, que al reflejarse en las gotas que el rocio habia vertido sobre la verde pradera, semejábanse blancas y bellas perlas, que el transeunte, inconsciente, se detenia á admirar.

Caminábamos lentamente, embebidos en lo sublime de aquel paisaje, yo y mi amigo Enrique.

La tibia y perfumada brisa, azotaba plácidamente las ramas que pendian de los árboles de aquella hermosa pradera, y los melodiosos cantos de las aves, que saludaban con sus trinos al astro rey, armonizaban más aún, aquella deliciosa alborada, que por instinto inusitado habiamos elejido para nuestro paseo.

Caminábamos, como dije, admirando lo bello, lo prodigioso de la natura, cuando de pronto, divisamos sobre las ramas de un árbol, dos palomos, que amorosos arrullaban cerca de su nido.

Esto, llamónos la atención, y fué mas tarde el tema de una animada conversación

Este amor—dijo Enrique—que idealizan libremente las aves, y que envidio francamente, penetra de tal modo en mi ser, que llega el instante que pienso y creo, que los hombres, ignorando como ignoran, la sublimidad del amor, jamás lograrán ejecutar la natural pasión que en las aves y en las plantas, se realiza con tanta grandiosidad.

Se ha interpretado prosiguió Enrique—ó mejor dicho, se concibe el amor, en la actual sociedad, de una manera tan efimera, que han hecho de él un nuevo mito, á cuya sombra se cobijan nuevas inmoralidades y se albergan nuenos géneros de explotaciones. Hallando en él — como te digo — un nuevo método de explotación, no han titubeado los *civilizadores* en aplicarle leyes, para poder así, saciar sus implacables ansias de absorción;—los primeros, han sido los creyentes, con el *matrimonio religioso*; donde, sin la intervención del *ministro del culto*, no podian unirse dos seres que se amaren, y porque sin ello, *la progresista moral*, los condenaba señalándolos como seres degenerados donde la corrupción habia sentado sus creces;—mas tarde, los parásitos, los padres de la tierra, á quienes se les ha otorgado la facultad de regir los destinos de la humanidad, creyeron tambien oportuno, sujetarle á su *régia voluntad*, é implantaron ellos tambien, *el matrimonio civil*; donde sin la intervención del *magistrado*, no era válida aquella unión, aunque en ella hubiese actuado, la no menos irrisoria fórmula que los religiosos habian implantado con el llamado sacramento de los mandamientos de la ley de Dios, y porque asi su suprema autoridad lo queria.

Y sin embargo, á pesar de ser bastante claras é irrisorias estas fórmulas, la sociedad ignorante acató sin vacilar estas imposiciones que ridiculizan y denigran al individuo.

Esta lección iniciada á causa de los dos palomos y que mi amigo Enrique, me describió pacientemente, me ha quedado grabada de tal modo, que despues de raciocinar algun tiempo, he visto realmente que en sus argumentos, se encerraba una verdad muy grande y justificada.

Ahora bien; pasó algun tiempo, y cuando ya estaban por desaparecer de mi mente las huellas de aquella preciosa lección, llega á mis oidos la noticia de que mi amigo Enrique, habia dado su palabra á una joven, con la que pronto iba á unirse, llenando para ello, todos los requisitos que él mismo habia repudiado y que calificaba de denigrantes é irrisorios.

Como es natural, causóme sorpresa esta noticia, y al punto afluyeron á mi mente las frases pronunciadas por mi amigo, aquella mañana, que, paseando, divisamos sobre la copa de un árbol, los dos palomos que trajeron por consecuencia, tan hermosa disertación.

Al principio rehusé á creer y traté de inverosimil tal noticia, pero mas tarde me fué confirmada con la declaración de varios amigos, que tambien estaban al corriente del próximo *enlace* de mi amigo Enrique.

Ahora que me he cerciorado de la veracidad del rumor que antes creí infundado, no puedo menos, estimado amigo, que repetirte las mismas palabras que aquel dia—nefando para ti—pronunciastes con ardiente entusiasmo y con el fin de arrancarme del prejuicio que en mi redor, habiase formado.

Debo decirte tambien, que si irrisorio era el acto del matrimonio é infeliz el que lo ejecutara, no deja de ser menos, pero si, mas infeliz y desgraciado, todo aquel, que como tu, despues de haber alardeado de ser consciente y amante á dilucidar todo lo que en la niebla se envolviera se deja arrastrar por el ilusionismo, cayendo en la red tentadora de la atractiva orgia burguesa y aspira el fétido ambiente que el oscurantismo ha creado.

Temiendo cansarte, solo me resta decirte que te invito á que reflexiones bien antes de ejecutar este acto denigrante y concluiré diciéndote como Michelet: «Jóvenes tened el valor de vuestras ideas».

Llamada.

FOLLETOS "ANARQUIA"
DE
E. MALATESTA
(EN IDIOMA CASTELLANO)
Precio del ejemplar: 0.15.—Paquetes de 25: 3.00
Los pedidos á nuestra administración

"LUCHAR Y VIVIR"

El drama en tres actos, así titulado; estrenado y representado por el cuadro filodramático del grupo «Defensores de Nuevas Ideas» en el Teatro Doria el día 12 de este mes, si bien no un adefesio, ni mucho menos, como los que nos acostumbran á hacer tragar cabronamente, la mayoría de las veces, nuestros *cuadros;* ha resultado ser, sin embargo. un trabajo flojísimo como teatralidad; vulgar en su desarrollo; nada moderno en la forma—pues está plagado de monólogos y tiradas en verso de rancio estilo;—y, lo que es peor de todo: con tendencias á las cooperativas, con tendencias *cooperativistas,* más bien dicho; cosa execrable ésta última bajo cualquier punto de vista (como no sea el de vista....gorda) que se mire el sistema ó procedimientos de propagar nuestros ideales y doctrinas, por medio de la escena.

Ningún autor hasta ahora, ni en el mismo campo de la literatura burguesa, se ha atrevido á ensalzar ni á preconizar, en las tablas, ninguna institución; en el drama, en la comedia y hasta en el sainete, si es que no se quiere apartarse de los linderos del arte, no es posible más que exponer ideales, tésis, opiniones filosóficas.... ó frívolidades aunque más no sea ó la potencia pensante de uno á más no llegue. La defensa ó la impugnación de ó contra una institución regidora ó á regir quedan relegadas á las obras de los matemáticos ó sociólogos de escaso talento—más ó menos burgueses ó socialeros—obras que pueden ser....una estadística falseada, una conferencia latosa, un discurso en una asamblea de obreros que votan....etc., etc.

Considerado esto, pues; se puede bien decir que el defecto capital de «Luchar y Vivir» reside en el abono que se hace de las cooperativas en dicha obra; abono que, no *abona* ni á ella, ni al ideal libertario que de pasada, sin duda, se quiso reflejar en la producción.

Por lo demás, la distribución de las escenas está hecha con algún acierto y muchas de las mismas, dialogadas con viveza y fraseología pasable. Si el autor consigue librarse de prejuicios de forma *artística* anticuada, y de los otros prejuicios noveles que ha engendrado la indecisión que produce el actual medio ambiente político-anarquero, es posible y hasta fácil que en una nueva tentativa nos presente algo mejor: algo un poquillo más profundo, más bien delineado; en una palabra.

Tocante á la interpretación que el cuadro que la puso en escena dió á la obra, hemos de decir que fué una de las más pasables que, antes de ella, hemos tenido los compañeros y público asistentes que aguantar: ésta se sostuvo sóla. El joven compañero Salar estuvo admirable en los tres actos, y en el tercero *se murió* efectivamente. Válganos el *chiste* en recompensa de lo bien que se portó.

Sllaw.

¿QUÉ ES POLÍTICA?

Es el arte de engañar hábil é inicuamente á las masas populares, á aquellos que todo lo producen y que en cambio de su producción, sólo reciben las migajas de la mesa de sus explotadores.

La política, como su nombre lo indica, no es otra cosa que el «arte de gobernar y dar leyes á los demás, y saber al mismo tiempo ser hipócrita». Hé ahí por qué los hombres de sano criterio, no son ni pueden ser políticos, pues todos los que á este vil comercio se dedican, con muy pocas ó ningunas excepciones, son individuos de la peor especie.

Los de la clase prepotente, los explotadores, los que todo consumen y nada producen, son los verdaderos políticos; pues ésta fué inventada por sus antecesores con el fin de vivir á expensas del trabajo del obrero, á quien tratan de conformar con falaces promesas unas veces y otras, cuando en el pueblo se nota alguna efervescencia, con tales ó cuales reformas que en nada le benefician.

Otros, los eternamente esquilmados, los miserables que á cambio de su producción sólo obtienen por premio el «vivir muriendo», son políticos por ignorancia, porque no tienen la menor noción de sociología; pues es notorio que aquellos que más alardean de política ignoran el significado de la palabra, y son por lo general analfabetos, alcoholistas, «cuatreros», y, en fin, individuos microcefálicos, incapaces de nada bueno.

Cierto doctor socialista, que de doctor sólo tiene el título (si lo tiene,) dijo el dia 21 del mes próximo pasado en el teatro Doria, que «el anarquismo nace y se desarrolla con más fuerza, en donde es mayor el número de analfabetos». Yo, no tan adelantado en «ciencias burrológicas» como el referido doctor, no afirmo semejante sandez; pero sí digo que una inmensa mayoría

de los que se dedican á «hacer política», no tan sólo son analfetos, sinó también—como queda dicho—individuos de las más bajas é inhumanas inclinaciones, cosa que no podrá negar el aludido doctor ni ningún otro de su secta; pues las mejores pruebas de estos asertos, nos las ofrecen continuamente en los comicios electorales y en las esferas gubernamentales.

Todo político, para ser tal, tiene forzosamente que ser hipócrita; y si alguna vez dudara de esta aseveración, abra su propio libro (la conciencia,) estúdielo con detenimiento, y se convencerá de que no puede ser lo primero sin estar munido de lo segundo.

Dicen los «charlamentarios»: «Debemos (ellos) emplear todos los medios á nuestro alcance, siendo el mejor de todos el «voto» para derrumbar al estado burgués».

Se necesita ser muy estulto, poseer un cerebro completamente obscuro ú obrar de muy mala fé, para decir y afirmar en público estupideces como la que antecede!

¿Qué resultados benéficos para los pueblos ha dado la política á través de los siglos que tiene de existencia? ¡Absolutamente ninguno.

¿Debemos, pues, entonces, apoyar los partidos políticos, llámense éstos monárquicos, republicanos ó socialistas? ¡No, y mil veces no! No solamente no debemos apoyarlos, sinó combatirlos hasta su total desaparición, por ser contraproducentes y altamente perniciosos para la humanidad.

Si el obrero, el eternamente esquilmado y vilipendiado, en vez de acudir—como carnero al redil—á los atrios en los dias de elecciones, á elegir nuevas sanguijuelas que continúen chupándole la poca sangre que aún circula por sus venas; si en vez, digo, de correr presuroso á depositar su voto en las urnas para de este modo elegir sus nuevos amos aunque sempiternos expoliadores, y mandarlos á las Cámaras á que lo representen y defiendan sus derechos, en donde no hacen otra cosa que representar dignamente al Canófago; si en vez, repito, de inmiscuirse en todas estas matufias por un vaso de alcohol ú otros brevajes que le propinan para embrutecerle más fácilmente, tratara de aprovechar ese tiempo para instruirse, habría dado un paso gigantesco hacia su emancipación.

¿O esperáis que ellos os emancipen? ¿Sí? Pero qué; ¿no comprendéis que al emanciparos á vosotros, no podrían ellos seguir viviendo á espensas de vuestro trabajo? Y si así lo comprendéis, ¿por qué seguís prestando vuestro apoyo moral y aún material, á determinados partidos políticos?

Comparad un momento vuestras miserias y privaciones, con la hartura de vuestros explotadores; comparad vuestro trabajo productivo con su holgazanería; comparad vuestra condición de esclavos con la suya de feudatarios; reflexionad después si esto es lógico, es decir, si ellos que nada hacen, tienen derecho á todos los goces de la vida y vosotros, que todo lo producís, no tenéis más derecho que á moriros de hambre; analizad luego la historia á través de los tiempos, y os convenceréis de que la política, lejos de servir para armonizar á los pueblos, no ha hecho más que sembrar entre ellos la discordia; que en vez de asegurar la libertad individual, no hizo más que construír cárceles y más cárceles; que en vez de conservar la vida fecunda de la familia humana, no ha hecho otra cosa que llevarla al matadero, segando preciosas vides en los campos de batalla durante las inicuas guerras que continuamente provoca, sin perjuicio de arruinar luego á las familias de las víctimas con impuestos pecuniarios.

Hé aquí los resultados de la política, los cuales no pueden ser más funestos para la humana especie.

Pero el dia que el obrero que aún hoy se dedica á la política descorra la venda que cubriendo sus ojos le oculta la verdad, y se dé cuenta del lugar que ocupa y debiera ocupar en la Naturaleza, habremos dado un golpe formidable al carcomido armazón social.

Mientras tanto, instruyámonos; pero para acelerar más aún el dia de poder reivindicar todos nuestros derechos, tenemos que luchar, luchar con denuedo y sin descanso hasta hacer morder el polvo á la vetusta y nefasta trilogía: clericalismo, estado y capitalismo; y entonces habremos exterminado la farsa politiquera, y por ende, á todos los seres corrompidos y degradados, que viven ó tratan de vivir á costa del trabajo ageno.

Galileo.

CORRESPONDENCIAS

Desde Inglaterra

Compañeros de EL REBELDE:

Ni en Rusia, ni en Africa hay un gobierno tan criminal é infame como el español; porque en las dos naciones primeras aunque se vean atropellados los esclavos del salario, ni sus gobiernos se llaman liberales, ni las leyes que rigen conceden las libertades que las españolas.

La propaganda anarquista adquiere grandes vuelos; una juventud obrera, no escasa de conocimientos, ha venido á nuestro campo y todos los dias se celebran mitins y veladas, se abren nuevos centros de Estudios Sociales y se crean nuevas publicaciones.

Se publican, como sabeis, además de *La Revista Blanca*, y *Tierra y Libertad*, *El Corsario* en Valencia, que al número 13 dice que tira 4000 ejemplares; *Adelante*, en Santander; *El Proletario*, de Cádiz; *El Porvenir del Obrero*, de Mahón; *El Libre Concurso*, de Suñé (por suscripción voluntaria y del que, aunque han salido 2 ó 3 números, sólo he visto el primero); *El Obrero Moderno*, de Murcia; y se anuncia otro en Granollers comunista-anarquista y, aunque hoy no se publican por estar suspendidas las garantías constitucionales en Barcelona, podemos sumar á los anteriores *La Huelga General* y *El Productor*.

Si el número de periódicos dice mucho no dice menos su tirada, pues de todos es sabido que *Tierra y Libertad* tiraba cuando se llamaba *suplemento á la Revista Blanca* más de **diez** mil ejemplares y que ha ido aumentando la tirada de semana en semana, al extremo de que habiendo escrito el fiel servidor de la monarquía, Pablo Iglesias, en una revista burguesa que ellos eran *la mar* y los anarquistas nadie, nombrando algunas comarcas donde apenas se nos conocía, contestó Urales, además de nombrar las obras anarquistas editadas y las ediciones hechas, como por ejemplo *La Conquista del Pan*, de la que se han hecho en España cuatro ediciones, tres en Madrid y una en Valencia, apostando **cien pesetas** á que en aquellas comarcas que, según el apóstata Iglesias, no éramos nadie, á que se vendían más números de *Tierra y Libertad* que de periódicos socialistas y á que *Tierra y Libertad* sola tiraba más ejemplares que todos los periódicos socialistas de España juntos. Excuso el deciros que dieron la callada por respuesta.

Pues bien, todo ésto no puede por menos de verlo el desgobierno que padecen los españoles y talvez orientados por quien es inútil mencionar, se proponen atajar el movimiento, que es lo mismo que detener el de la tierra ó el transcurrir del tiempo. Si alguien pretendiera esto último ó agotar el mar, se le tendría por loco; es más, que lo sería aunque no se le considerase como tal; pues, igual podemos decir del que pretenda detener la marcha anarquista en España. Y el gobierno español lo pretende; loco de atar tiene que estar, y como loca y á su disposición la fuerza bruta, los asesinos legales, de aquí que cometa crímenes que dejan chiquititos á los gobiernos al principio mencionados y que si por cualquier circunstancia el sultán de Marruecos vendría a gobernarnos, lo miraríamos con simpatía por aquello de que entre los malos el menos malo es más simpático; y yo apuesto á que el sultán de Marruecos no es tan criminal como Sagasta y Moret.

Es el caso que, en Barcelona, se le teme mucho al obrero; en toda huelga se le ha sometido á tiros y ante el temor de que esos crímenes con él cometidos al poseer libertad de asociarse y reunirse le servirán de propaganda para atraer al camino de la verdad á los pocos obreros que la desconozcan; nada mejor que tenerles sometidos bajo el imperio del sable, en suspenso las garantías constitucionales que rigen en el resto de España.

Pero la ley marcial existe desde Febrero sin que el obrero barcelonés se haya quejado, porque tiene convicción y luchará contra lo existente, aunque jamás pedirá clemencia; pero si el barcelonés no se ha quejado, en el resto de España se venía operando un movimiento contra la tal ley de suspensión de garantías y ya el gobierno se veía en un apuro y debía de levantar tal suspensión, cosa que no le convenía y menos á los burgueses barceloneses que tanto pesan en el ánimo y decisiones del desgobierno, quien, para justificarse, ha cometido nuevos crímenes.

Varias veces han solicitado permiso las sociedades metalúrgicas para reunirse y siempre les fué negado el permiso y, contra la costumbre, les fué permitido reunirse el domingo 7, y aquí fué la engorrona.

La intención del gobierno se puede comprender, no sólo por el lujo de fuerza *asesina legal* que desplegó, sinó que la noche anterior fué reconocido el local é inmediatos por los beneméritos.

Si, el gobierno español es un asesino, más asesino que todos los gobiernos.

Si teme al obrero catalán, prueba evidente que mucho mal le ha hecho y que no es tan ignorante como le ha querido suponer el vividor Reoyo, cuando conoce al enemigo y éste le teme; que dijera que no le daba la gana de levantar la suspensión de las garantías y nó asesinar al pueblo para que se indigne, no lo suficiente por cierto á la ofensa recibida, pero bastante para el parecer del gobierno criminal, pues para éste, que nadie lo meterá en la cárcel, debiera haberle bastado con haber apresado á un centenar de anarquistas y no haber asesinado obreros también, pues uno de los obreros muertos lo fué traidoramente por la guardia civil, pues al huir se metió en un portal cuya puerta abrieron y en las escaleras le pegaron un tiro primero y un machetazo que le destrozó el cuello después.

Las autoridades han dicho que la reunión se abrió una hora antes de la concedida en el permiso, mentira; que se repartió una hoja clandestina, mentira también; pues, aunque asi fuera, él ó los que la repartían podrían ser detenidos, pero no hay tal hoja, aunque aparecerá en los autos del proceso que se sigue y la cual sólo conocerá la policía que la habrá escrito.

Se abrió la sesión con presencia del delegado y á la hora concedida, y se terminó cuando el presidente y socios lo creyeron oportuno; y, cuando se disponían á abandonar el local, entró Tresols con los suyos, revólver en mano, preguntando por los que habían compuesto la mesa y deteniéndolos, mandando desalojar el local, y como por la puerta no podían salir en un segundo cuantos estaban dentro, ese infame de Tresols; que debía haber sido muerto hace muchos años, y que ninguno de esos que se suicidan diariamente, por reveses de fortuna, por amores contrariados, -acabo de leer que un joven, después de pegar dos tiros á su novia, se ha matado él en el mismo Barcelona;—por no poder sufrir la miseria ó la enfermedad crónica, etc., se acuerda de llevárselo por delante; ese Tresols, al que deseo de todo corazón la muerte, mandó hacer ¡fuego! por dos veces, y, como la policía á sus órdenes no le obedeció, dió una bofetada á uno de ellos.

Al salir los detenidos á la puerta la guardia civil, que los esperaba ya.—lo que prueba, como que á la vez que Tresols llegaran los de la Cruz Roja, que se trataba de hacer una carnicería horrorosa, no pasando á más por la cordura del pueblo—se incautó de los presos, que al llevarlos conducidos se encontraron con amigos y conocidos que los saludaron, cuyos saludos dieron motivo a esos caníbales para hacer fuego.

Se han hecho infinidad de prisiones de los nuestros, á los que se les saca á cualquier hora de la noche de casa.

El País, periódico republicano de Madrid, viene haciendo una campaña bastante sincera con motivo de tales atropellos.

No quiero ser más largo en este asunto del que los lectores de EL REBELDE deben tener alguna orientación, y entiendo que debiera ponerlos al corriente otro que viva en España, en la que hay buenos y aptos compañeros.

Mi simpatía para los obreros catalanes, un salivazo para sus verdugos y asesinos.

—Se ha celebrado en Gijón el 6º congreso socialista.

Han acordado...... nada entre dos platos. ¡Ah, si! que el director de *El Socialista* perciba 45 pesetas semanales, la paga de dos obreros en España y en algunos puntos la de tres y cuatro, sin sufrir á capataces, ni quemarse en el verano, helarse en el invierno, mojarse en ningún tiempo, ni exponerse á inutilizarse una pierna, brazo, etc.

Acaso me ocupe del mismo cuando posea todos los datos.

Un obrero fué atropellado por varios socialistas á la puerta de donde se celebraba el concilio y el obrero dió una puñalada, no de gravedad, al delegado por Avilés, hecho doloroso, pero necesario con estos socialistas políticos de España que ante el burgués y autoridades predican calma y orden y con los obreros que no comulgan con ellos predican y emplean, aunque nunca cara á cara y uno á uno, la fuerza.

La Lucha de Clases, de Bilbao, ha dicho al ocuparse de este hecho, que el obrero que atizó al delegado de Avilés, era federal-libertario, lo que prueba que dicho periódico poseerá conocimientos para calumniar y chantagear, de lo que tiene dadas pruebas, pero que en sociología no entiende ni papa, porque vamos que llamar á uno federal-libertario....... Vamos, que cuenta con cada sociologón el partido socialista obrero español.......

Reoyo, el socialista burgués é impresor, de Barcelona, que tanto tiene explotados á los obreros catalanes que ya no lo quieren, los insultó en un mitin de Oviedo llamándolos ignorantes, todo porque han abandonado á ese farsante y á sus procedimientos.

—Y vamos de abusos. El Centro de Estudios Sociales de Jerez, tiene como todos los de su índole que la entrada á él y la palabra en sus reuniones es libre á todos los obreros, sean socios ó no. Y este reglamento fué aprobado por el gobernador y, no obstante, so pretexto de que en una reunión tomó parte un obrero no asociado, el delegado suspendió la reunión, la autoridad cerró el Centro y procesó á la Junta Administrativa.

¿Comentarios? Son innecesarios.

—Teresa Claramunt y Bonafulla están realizando una excursión de propaganda por Andalucía y algo culpa ha sido ésto del cierre del Centro de Estudios Sociales de Jerez, pues no habiendo Centro se conseguirá que se nieguen todos los locales y los jerezanos no podrán oir á Claramunt y Bonafulla, que, según un telegrama de Algeciras, en ésta localidad tuvieron que hablar en el Centro Obrero, por no encontrar local más amplio, y van custodiados por la guardia asesina ó civil, que es lo mismo.

—Y como soy muy extenso, voy á terminar con algo de la tierra que habito.

Los mineros de Gales han enviado 1000 libras esterlinas á sus compañeros de Pensylvania (Estados Unidos).

—El 1º de Septiembre empezó el Congreso en Londres de las *Trades Unions* Estaban representados *dos millones* de obreros, pero el Congreso careció de importancia porque los delegados eran hombres que no trabajan y no les apura la barriga.

Se acordó, no obstante, las ocho horas para todos los oficios y que las organizaciones tradeunionistas se mantengan agenas á la política.

Se debía haber tratado la traición de Quejido á los obreros catalanes, pero los delegados, unos por no firmar contra un colega, otros por A ó B y algunos porque tenían sed—dos fueron detenidos por embriaguez—no tuvieron tiempo de tratar el asunto en cinco dias que duró el Congreso y quedó el asunto para resolver más adelante.

—Se ha celebrado el juicio contra el Príncipe de Braganza por actos inmorales, pues cuando la coronación de Eduardo VII parece que se le cogió pegado haciendo de mujer, pero es Príncipe y en Inglaterra no se tuercen las leyes, pero sí los encargados de cumplirlas, así que ha resultado una calumnia.

¿Y todo un Príncipe consiente se le calumnie de esa manera? ¿Por qué no persigue al calumniador? Porque no existe, pero como todo se compra en este mundo, se ha podido *probar oficialmente al menos*, que el Príncipe de Braganza no toma, dá...... el trasero. ¿Verdad, público malicioso?

V. GARCÍA.

Merthyr, Septiembre 1902.

Desde Chile

Compañeros de EL REBELDE:

¡Salud y Anarquía!

He ido postergando dia á dia mi carta, con la esperanza de contaros algo nuevo, algo que tuviese alguna importancia sobre esta dichosa tierra de los porotos y de los conventos..... y ahora tengo tantas cosas que deciros que, francamente, no sé por dónde empezar; veamos, sin embargo, de sacarle el cuerpo á las dificultades.

Aquí la propaganda está en pañales; se debate entre la indiferencia de un público embrutecido, y la escasez de medios pecuniarios; nuestra voz es demasiado débil todavía para que el pueblo, envuelto en las espiras del oscurantismo, masturbado por una infinidad de politiqueros de oficio, castrado en las infinitas sociedades de S. M., pueda oirnos, tiene forrados los oidos y la inteligencia de grasa, y todo nos induce á creer que, desgraciadamente, este estado de cosas durara por mucho tiempo todavía, y que este pueblo vejetará, sin que la savía de las nuevas ideas lo remueva de la apatía, lo saque de la iglesia, lo aleje del *choclón* y de la tabernal

Esta es la verdad, esta es la deducción que he podido sacar al estudiar al pueblo chileno, á pesar de algunos movimientos surgidos aquí y allá, que cuando más pueden sorprender á los que se fijan en las superficialidades.

El pueblo chileno no se ha dado cuenta todavía del rol que está llamado á desempeñar en la sociedad, no tiene conciencia de lo que vale, ni sabe absolutamente nada sobre las modernas luchas, las nuevas ideas que apasionan el mundo obrero de todos los países.

De ésto, como consecuencia lógica, se desprende que los capitalistas estrujan á su sabor: cada fábrica es un presidio (¡eh, diablo, lo son todas!), las multas, las vejaciones y los puntapiés, tal como suena, *puntapiés*, caen como lluvia sobre los pobres esclavos, que penden del capricho de los señores, contentándose con gemir, sin que una iniciativa robusta surja de ellos, que pruebe que anhelan salir del abyecto servilismo en que yacen.

***

La huelga sangrienta de Iquique no dejó rastro ninguno estable; verdad es que el odio fué germinando entre aquellos proletarios, pero no pasó de allí; las ideas de reivindicación no han penetrado aún en las salitreras, y su posterior actitud nos autoriza á deducir que la huelga, más que un movimiento consciente, fué hija de una necesidad perentoria, fruto de una explotación de la que allí no pueden formarse idea.

Las huelgas de Lota no tienen significado alguno: se ha notado la misma falta de ideales, igual ausencia de consciencia, iguales resultados.

El movimiento de la Tracción Eléctrica, fué perdido también á pesar del esfuerzo nunca bien encomiado del grupo «La Luz», el cual hizo todo lo posible, todo lo que humanamente estuvo á su alcance; ellos fueron los organizadores, los propagandistas incansables de la huelga; supieron sacrificarse de mil maneras invertiendo 400 pesos que tenían recolectados por el periódico para los huelguistas necesitados.

El movimiento de las Maestranzas es el que presenta más aspectos consoladores debido al esfuerzo de varios compañeros que supieron captarse las simpatías de todos con su enérgica actitud: dos valientes compañeros de «La Luz», Esteban Cavieres y Marcos Yáñez, que en esa ocasión, como en todas, dieron prueba de una conciencia pretamente anárquica.

Por último, los motines de Valdivia; una algazara motivada por ciertos desbordes amorosos de un sayón de la policía!

Hé aquí el cuadro de los movimientos habidos en esta clásica tierra de la chicha....

⁂

Si en la Argentina hay gobernadores tán estúpidos como el de Mendoza, jueces tan salvajes como el alcoholista Navarro, asesinos como Grandoli, aquí no le van en zaga: policías, magistratura, las altas esferas gubernamentales, la prensa; todos tienen la ferocía del feudalismo, todos nos hacen recordar los felices tiempos de la mazorca; la burguesía de aquí es más salvaje y más ignorante que en cualquier otra parte, no tiene siquiera la máscara de la hipocresía de otros países, se muestra tal cual es: al desnudo, pues sus abolengos, los araucanos, se olvidaron de dejarle el tapa-rabo.

Iquique la bañaron en sangre proletaria para ahogar la huelga.

En Lota mataron dos niños mientras hacían cesar el movimiento.

En Santiago se divirtieron en sablear indefensas mujeres.

En Valdivia balearon al pueblo.... y en todas partes han puesto en práctica medios inquisitoriales....

¿Qué no hará nuestra burguesía estúpida y feroz cuando el pueblo salga de la inercia?

⁂

¡Asombraos! Hemos tenido por fin la celebración del Congreso Obrero que nos estaba amenazando desde hace seis meses.

Para que os deis cuenta del nivel intelectual de los 472 delegados que asistieron, os vamos á hacer notorio dos decisiones votadas por *unanimidad:*

1º—Ir á felicitar á la Comisión Argentina.

2º—Felicitar al estúpido asesino Germán Riesco.

Lo demás, pedir leyes y más leyes.

Nosotros fuimos expulsados, como asímismo varias sociedades obreras que no se prestaron á la farsa.

La Luz, con este motivo, hizo una espléndida campaña, promoviendo agitaciones, imprimiendo 10.000 manifiestos explicando la conducta de los delegados, contribuyendo poderosamente al fracaso del dichoso Congreso.

Los demás grupos anarquistas no dieron señales de vida.

⁂

Aquí también tenemos la plaga socialera, amigos míos. Patroni tiene discípulos donde quiera existan imbéciles y fátuos como nuestro pontífice Alejandro Bustamante. Relatar las proezas de este *figuro* sería cosa de nunca acabar; leed su *Catecismo Socialista* y podreis ver que si en esa hay bufones como Boffi, calumniadores inconscientes como Dikman, acrobáticos como don Adrián, aquí tenemos la flor y nata de los pastores socialeros, es decir, brutos ignorantes y embusteros!

⁂

Pero todo no ha de ser desconsolador; nuestros periódicos *La Luz*, *El Faro*, *La Imprenta*, etc, se abren camino coadyuvados por periódicos afines como *El Alba*, *El Trabajo*, *El Pan*, etc., y esperamos que pronto la semilla arrojada produzca sus frutos.

Vuestro y de la P. R. S.

DAK.

Del Interior

Rosario Tala (E. Rios,) Octubre de 1902.

Compañeros de EL REBELDE, salud:

La presente sólo tiene el objeto de comunicar á los lectores del periódico el efecto causado en este apartado rincón, por la muerte del revolucionario de la pluma Emilio Zola.

Todos los años se celebra en esta localidad, el primer domingo del presente mes, la fiesta de la *Virgen del Rosario, patrona* del pueblo (hasta de madera es necesario que haya patrones y *patronas*).

No sé el motivo, pero parece que este año las beatas y *beatos*, han querido salirse de lo vulgar y para el efecto han hecho venir de Buenos Aires un reverendo de la orden de .... los embaucadores, para que embruteciese á quien quisiera oirlo, durante los dias de novena que preceden á tal fiesta.

Como el aspecto exterior de esta población nada tiene de suntuoso, indudablemente se creyó su *paternidad* que se trataba de un pueblo de puros cretinos y, por lo tanto, los primeros dias los sermones se reducían á insultar á los maridos que no dejasen ir á la iglesia á sus esposas y los padres á sus hijos, etc., etc.

(Debo advertir que yo no he ido á perder lastimosamente el tiempo, para oir tales *argumentos*).

Así es que á cada momento se oían estas ó parecidas palabras:—«¿Y? ¿no estuvo en el sermón ayer? Pues, ¡vaya un predicador que nos ha tocado en suerte! Parece que nos ha tomado por puros imbéciles,» etc.

En esto llega el dia 1º del corriente, y con él la infausta nueva de la muerte de Zola.

¡Aquí fué Troya! Después de decir, como es de cajón en tales casos, que la muerte de Zola había sido un castigo de Dios y que nadie debía leer sus obras (las de Zola,) para probar la verdad de tales afirmaciones dijo que Zola era un *cochino* (palabras textuales;) y fué entonces que pudo apreciarse las simpatías de que era objeto el célebre escritor, pues empezaron las protestas por toda la iglesia, pero de una manera tan elocuente que seguramente no ha pasado desapercibida para el bien educado predicador.

Hasta qué punto habrá llegado el poco respeto á *la casa de Dios*, os formareis una idea con deciros que hubo quien disparó una andanada de esas que huelen........ y no á rosas, pero con tal estrépito que retumbó por toda la iglesia, imitándo otros con la boca el ruido producido por tal descarga.

Parece que hubo entre algunos vecinos la idea de un *meeting* para protestar contra tan culto *ministro del Señor*.

Parece que tal idea halló poco apoyo, pero en cambio á la tarde del dia 2 (debo advertir que los sermones eran á las seis de la tarde.) á penas se hallaban dos por la calle, ó en cualquier parte, hasta sin saludarse:—«¿Y? ¿no va á ir luego?»—«¿Y? ¿qué tal se halla para esta noche? Es necesario enseñar á ese fraile bruto á ser un poco educado. Todos los frailes habidos y por haber, no sirven ni para limpiarle la suela de los zapatos á Zola!», etc.

Parece que su paternidad se había quejado amargamente en sus sermones de que no hubiese más concurrencia á la iglesia.

Pues bien: Cuando el dia 2 subió el reverendo al púlpito, pudo notar, no sé si con extrañeza ó sin ella, que la *casa de Dios* se hallaba ese dia tan concurrida como no se había visto hace mucho tiempo, y ¡cosa rara! ese dia la mayor parte de los *fieles* pertenecían al sexo masculino, que justamente era la falta que más había notado el fraile. ¡Quién lo creerá! Hasta conocidos anarquistas habían ido á escuchar la *palabra de Dios*.

Por fin comenzó el sermón.

Aquí el milagro fué patente, aunque de efectos momentáneos.

El conocido anarquista Julio Legna, cual si Dios le hubiese *tocado en el corazón*, en algunos párrafos del sermón mostraba entusiasmado su aprobación con claros y sonoros «¡muy bien!»

Pero aquí Satanás pudo más que Dios, pues pronto mostró su desaprobación con algunos repetidos «¡muy mal!», lo que dió lugar á que más de una beata volviese la cara escandalizada, y que viniese el cura local á imponerle silencio, por lo cual nuestro compañero le dijo que no lo interrumpiera, añadiendo una enérgica interjección criolla. (Véase *La Nación*, del 5 del presente).

Aquí dirá alguno: ¿Cómo es posible que un anarquista aplauda á un predicador religioso ó sea á un farsante?

Muy sencillamente (y este es otro milagro de los que Dios suele hacer para confundir á los incrédulos) Sin duda *el Señor*, para salvar á su ministro de un mal rato, que, fuera de toda duda, hubiese pasado, le avisó que, mientras permaneciese en Rosario Tala, no manchase más con su baba el nombre de Zola, y el *santo varón* aprovechó tan bien el aviso, que el dia 2 se había metamorfoseado por completo y empezó su sermón hablando de libertad, igualdad, transformismo, etc., cual pudiera hacerlo un revolucionario, y de aquí la aprobación de nuestro compañero y lo mismo la desaprobación en cuanto su paternidad empezó á macanear.

Por el número del periódico local *El Combate*, que á la fecha habreis recibido, os enterareis del epílogo.

Resumen: Que á pesar de los agentes de policía que el dia 3 *guardaban el orden* en la iglesia, de nada hubiesen servido si al mal educado fraile se le hubiese ocurrido nombrar nuevamente á Zola, y hasta puedo asegurar que los vivas al célebre novelista dados en las inmediaciones de la iglesia, hubiesen retumbado dentro de la misma, á vista y paciencia de la virgen del Rosario, de tal modo se le perdió el respeto.

¡Hasta jóvenes imberbes la habían convertido en club ese dia!

Por lo demás, ya veis por dicho periódico, cómo el *ilustrado* padre le *sacó el cuerpo* á la controversia, á pesar de que se le han dado todas las facultades.

Asi son todos estos embaucadores.
Sólo son elocuentes entre beatas.
Vuestro y de la Revolución Social

C.

LIBROS Y FOLLETOS

Han llegado á nuestra redacción, los siguientes:

COMPÉNDIO RAZONADO DE GRAMÁTICA ESPAÑOLA, *por Fabián Palasi y Martin*.—COMPÉNDIO DE HISTORIA UNIVERSAL, *por Clemencia Jacquinet*. Dos espléndidos tomos, lujosamentes encuadernados, forman estas 2 obras, cuya adquisición es de suma importancia y se hace indispensable á las escuelas libertarias y laicas y para todo aquel que ame el estudio y la instrucción. Pertenecen á las publicaciones de La Escuela Moderna de Barcelona. Pedidos á la misma, sita en aquella Capital, Calle de Bailén número 70.

LA CUESTIÓN OBRERA.—(*Estud. del Problema Social*) *por Mon d' Ragón*.—Folleto en que su autor estudia los puntos señalados en el título y sub-título del trabajo, editado por la biblioteca de «El Proletario» de Cádiz.

DEUXIÈME LETTRE Á M. F. BRUNETIÈRE, *por Juan Enrique Lagarrigue*.—Folleto número mil y uno, escrito por el incansable y fatigoso propagandista chileno de las teorías de el *augusto* Comte.

LA HUELGA GENERAL.—EL BOTÓN DE FUEGO (*cuadernos 1º, 2º, 3º y 4º*).—Precioso poema el primero y bien versificada cuanto valiosa obra de estudio en versos fáciles el segundo, nos han remitido los compañeros del Paraguay un ejemplar de dichos apuntados trabajos, los cuales, se recomiendan por si solos á su adquisición por parte de todos los compañeros y simpatizantes de nuestro Ideal. Ambos son debidos á la pluma del incansable luchador, compañero nuestro, José López Montenegro.

Y á propósito de ellos: Nos escriben los remitentes:

“Tenemos el gusto de incluiros un ejemplar del folleto *La Huelga general*, y los cuatro primeros cuadernos de *El Botón de fuego*, producción del querido compañero que está entre nosotros, el anciano anarquista José López Montenegro.

La bella enseñanza de esos trabajos se demuestra con su lectura, y para que pueda seguir su edición, se precisa que nos esforzemos en circularlos y hacerle suscriciones, que, como vereis por el anuncio de las cubiertas, es económica.

La Huelga general, cuyo precio español es de 25 céntimos de peseta, debe expenderse en la Argentina, por gasto correo cambio moneda, etc., á 20 centavos de peso, y cada cuaderno de *El Botón de fuego*, que vale 10 céntimos de peseta, á 10 centavos de peso, advirtiendo que toda la obra constará de 20 á 26 cuadernos como los adjuntos, y no excederá su importe de 2 pesetas españolas ó 2.00 pesos argentinos, incluso correo.

Con muchas fatigas y contrariedades, sabemos que está haciendose la tirada en Barcelona, por el otro compañero martirizado en Montjuich, Sebastián Suñé, el cual necesita reunir unas 2500 pesetas para el propósito.

Coadyuvad con las medidas de vuestras fuerzas á la realización práctica de esa iniciativa, enviándonos abundantes suscriciones, porque la obra y el autor se lo merecen; y en espera de vuestra contestación, os saludamos con un abrazo fraternal.

Por acuerdo del g. Aurora Libertaria—
José Jofré.”

Asi, pués; ya saben lo que deben hacer, todos aquellos que desearen se publicase la obra completa: suscribirse á ella.

LISTAS DE SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DEL COMPAÑERO M. REGUERA

Capital.-Un frances 40.

Boca—*Circulo de Estudios Sociales*—Comoqui Nicola 20—Luis Carbone 25 Antonio Carbone 25—Discilupo 25—Nicolini 25—Maurri 20—Uno 10—Un marinero 10—Vitariano 25—Giamini 25—Frecero 20. Total: 2.30.

Asunción—(Paraguay)—José Herreros 10,00—F. A. Contes 10,00—Manuel Bravo 5,00—Andrés Pazos 5,00—Fecundidadad 10,00. Total: 40.00. Reducido á moneda argentina: 10,50.

Suscripción voluntaria

A FAVOR DE “EL REBELDE”

Capital—Grupo «Malhechores Honrados»—Novus 20—Benito Fernández 30—Ettore Mastrangelo 20—M. F. Vosroncello 15—Andrès García 15—A. Pedrini 10—Dos veces N. N. 20—A. Lucas 15—Benito Fernández 25—José Sinofio 25—Raggio 20—Ciriani 10.—Total: 2.25.

Lista á cargo de Bautista Vicente—Uno de la Idea 40—A. Fia 20—B. Muiro 50—Abajo el oscurantismo, paso á la ciencia 20—Uno que no tiene más 08—Bautista Vicente 12—Manuel Mon 20—Joaquin Rodríguez 10—Vicente Vigilante 10—Francisco Nicodemo 10—José Toral 10—Antonio Toral 10—Ricardito 10—Severino Franja 10—Un principiante burgués 10.—Total: 2.50.

Otra lista á cargo del mismo—Varios 60.

«Germinal» ambulante—Una compañera 10—Dos carboneros 26—Julio Asesino Roca 20—Carlos Pului 10—Futuro Rebelde 10—Varios 1.75.—Total: 2.51.

R. Muñoz 40—Uno 20—El Polemista 20—Manuel A. Páramo 20—Paulino Vilela 50.—Total: 1.50.

Boca—Navarro está empachado 20—Un oriental que le gusta 10—Un alemán consciente 10 Bresci resucitado 10—Constante en la lucha 10—Para Musolino Josefats 10—Uno que bebe el vino del cura 10—Un anarquista 10—Manuel Chiesa 10.—Total: 1.00.

Lomas de Zamora—Un Gnafre 10—Un R. Diavolo 20—J. Vique 20—R. Guido 20—Niente 05—Buscaglia 10.—Total: 85.

Cañuelas—Un empleado pobre 50—A. V. 20—El cura Iñarga, de Cañuelas 80—Martin Rizzi, el de la Capilla 50.—Total: 2.00.

Altamirano—Que reviente el cura de Brandzen 50—Un relojero sin útiles 50—Una señora pobre 20—Uno que desea la Anarquía 10—Una cigarrera que le hundiría el puñal al capataz de «La Popular» 20—Abajo los obispos, viva Olivera 20—Viva el divorcio 20—Un viejito pastelero 10—Viva el XX de Septiembre 20—Uno que desea, etc., 10.—Total: 2.30.

Morón—José Lettieri 50—Musolino 20—Nicolás de Giorgio 10—Benjamin Micheli 10—Un negro simpático 10—Total: 1.00.

Mar del Plata—Un calabrés 20—Gaetano 15—Antonio Camilli 10—Bresci está al campo de batalla 40—¿Y què hace? 40—Prepara la guerra final 40—Voy yo también 40—Maestro Bianchi 15—Solidario del compañero Carbonell 30—Ramòn Sull 10—Un herrero 10—P. Somaruga 10.—Total: 2.80.

Zarate—B. B. 10—Juan Meo 10—Rebelde doble 05—Santa dinamita 10—Eduardo García 10—Rudecindo Lurrueta 10—Gesù Cristo 10—Juan F. Roldàn 15—Atilio 10—Alfredo 10—Hermidio 10.—Total: 1.10. Gasto de correo: 10.

Santa Fé—M. Tuesto 15—Sobrante telegrama 10—Centro de E. Sociales 2.75.—Total: 3.00.

Roario Tala—Un anarquista por mar y por tierra 1.00—S. F. 35—Un vasco 1.20—Un tenedor de libros 50—Sobrante de un trimestre 2.00—12 entregas de «Laboro» 1.20—Julio Legna 5.00—El panadero de las bolsas 2.50.—Total: 13.25. Repartidos: EL REBELDE: 3.00; *La Protesta Humana*: 3.50; *L'Avvenire*: 2.00; *El Obrero*: 2.00; *Muova Civiltá*: 2.00; *Protesta Humana*, de Chicago: 1.00.

Sampacho—Vicente Dissola 1.00—Pedro Chemichi 1.50—Nicolás Losino 1.00.—Total: 3.50.—Para *La Protesta Humana*: 2.00.

Olavarría—Juan Abbondio 1.00.

Por conducto de *La Protesta Humana*:

Del Rosario de Santa Fe—Grupo «Libres Pensadores 2.00.

De La Plata—2.00.

De Paraná—2.00.

De Bahía Blanca—4.00.

De San Nicolás—4.00.

De Mendoza—4.00.

De Venado Tuerto—2.50.

De Tucumán—1.50.

Del Rosario—Grupo «Amor y Libertad»: 2.00.

De Zárate—Reparto de la lista de R[illegible]s y Montesano: 2.00.

De Villa Constitución—1.00.—Total: 27.00.

Capital—Lista á cargo de P. Caporaletti.—No es mi voludtad 20—Hijo del Pueblo 05—Guanaco 10—Una compañera 10 Caporaletti 30—Viva Libertaria 25.—Total: 1.00.

Lista del amigo de los curas—Fernando Martí 20—Fernando Martí (hijo) 20—Paz en la tumba de Emilio Zola 10—Una monja 10—El amigo de los curas 20—Uno que quiere á las hijas del Papa 20—Uno que no tiene más 05.—Total: 1.05.

Fray Tetera 20—Fray Serapio 10—Fray Mocho 10—Fray Cojones 10—Total: 50.

Grupo «Defensores de Nuevas Ideas»—F. Lobos 10—H. Velito 20—Rebelde 10—M. Porcel 10—Parlamento 10—Pichioni 05—J. Donari 10—Sakman 20—Taruaco 10—Un rebelde 20—D. Basso 10—J. Salvadé 05—L. Colombo 10.—Total: 1.50.

Camilo Aldao—Un liberal 1.00—S. Clerico 1.00—Cena Andrea 1.00—Andrea Terpin 50—A. Rondó 50—Adolfo Steiner 1.00—Uno senza virgola 1.00—Felipe Ponzio 3.00—Domingo Bertone 1.00—P. C. S. 1.00.—Total: 11.00. Repartidos: *Protesta Humana*: 3.00; *Avvenire*: 3.00; REBELDE: 3.00; *Nuova Civiltá*: 1.00; y 1.00 para libros.

Quilmes—Grupo Libertario 6.00. Repartidos: REBELDE: 2.50; *Nuova Civiltá*: 2.00, y *Protesta Humana*: 1.50.

Tolosa—Centro de E. Sociales 2.00.

Santa Fe Grupo «Despertar» 4.00.

Sampacho—Angelo Safia 1.00—Félix Tomasino 50—Victor Brizón 1.00—V. Dissola 50—J. Dissola 20—A. Dissola 10—C. P. Dissola 10—R. Gonzalez 10—Total: 3.50. Repartidos: *Protesta Humana*: 1.50; REBELDE: 1.50; periódicos: 50.

Villa Devoto—Otto Sthimbart 1.00.

Rosario de Santa Fé—Casa del Pueblo—Arist de 20—Un atorrante 10—Abajo las prensas hidraulicas 20—Cirila de Acosta 20—La propiedad es un robo 10—† 10—Tengo esto solo 10—Juan Rodriguez 10—M. R. 10—Uno que le gusta la idea 50—Un buen ragazzo 20—Valentin V[illegible]zzato 10—E. Chuit 30—Duprel 05—Un albañil que promete corregirse 10—Dalmato 10—Cualquiera 10—Dos compañeros 20—Lucifer 10—Rdo. en reunion 1 20—García 10—Sócrates 20—Un compañero 10—Heni Mees 20—Un sastre 10—M. R. 10—Un cualquiera 10—Aristidi 20—— Un rebelde 30—Manuel Fernández 20—Lo que quiera 10—Viva los carneros 30—Roma dei romani 10—Un panadero 10—Carlos VII 10—Otonello 20—A isildi 20—Morius 20—La propiedad es un robo 10—Proto Reyna 20—Jardon 20—M. Rodes 10—Máximo 10—Un simpatizante de la idea 20—Un revolucionerio sociol 10—Un nuevo ideal 10—Un albañil 10—Un carrero 20—Mees Heni 20—L. M. Malatesta 10—Obaca 10—Sócrates 20—Galli 20—Un zapatero 10—Un marinero de agua 25—Un recelde 10—Un paisano de Muselino 10—Proto Reyna 10—Aristidi 20—Rosendo Gómez 40—Un cocinero 05—Sócrates 10—D. Pergoli 20—G. Bova 20—Uno mas 20—Un renegado 20—Un mecanico 10—En contra de la burguesia 10—Antonio Diamor 15—Fernàndez 20—Máximo Suarez 10—Victor Manuel 10—Un amigo del sacristan 40—L. E. B. 10—Pedro Rossi 1.00—† 20—Uno 10 J. della Vedua 10—M. Suarez 20—Un anarquista otro y un microbio 60—Mi esposa se arrepintió y retiró los ofensas 50—Vergüenza; cubre el rostro de los anarquistas, que tienen una propiedad llamada esposa 10—Un obrero 10—Un compañero 10—No tengo 10—Filósofo Furioso 10—Proto Reyna 20—L. E. B. 10—Un cochero 10—Un carrero 20—Nemico delle religieni 20—Abaca 10—Raidative 10—P. Reyna 20—L. E. B. 25—M. Fernàndez 20—Una 10—Jardon 20—Schiavoni 10—Un cualquiera 10—†. †. †. 10—Albergoli y García 15—Un Sacristán 20—Sócrates 10—Bruno 30—Amo Ricci 20—Una compañera 10—Un Rebelde 10—Nuevo Pensador 10—Cualquiera 10—Un rebelde 10—Simon 10—Aristidi 20—Inglaterra 10—S. E. B. 10—Jardon 20—Abaca 10—Baralo Matin 1.00—C. Jauúvez 10—Arilla 10—José Castro 1.70—† 15—Sócrates 10—Arístides 10—Una compañera 20—Sócrates 10—Compañera 20—Lucha y vida 10—Saludo Choichi Breganti 10—Panadero sin uñas 10—Un anarquista 05—Uno que aborrece á los burgueses 05—Una compañera 05—Aristidi 20—L. E. S. 15—G. Frustaglia 20—Un calabrese forte 10—Un compañero 20—E. J. Muruba 20—L. G. 10—Proto Reyna 10—Dalmato 10—M. Suárez 10—Abaca 10—Sócrates 20—Total: 27.00. Repartidos: *Protesta Humana*: 10.00; REBELDE: 7.00, *Avvenire*: 6.00; *Nuova Civiltá*: 2.00; y *Sol*: 2.00.

Zárate—Grupo «La idea avanza»—Luis Fiori 10—Pedro Muratori 20—En Ene No 20—El grupo «L. I. A.» 1.00.—Total: 1.50.

Chivilcoy—Eliseo Pittaluga 20—José Canale 10—José Bottaro 20—Pedro Bodano 10—Càndido Gorondona 10—José Ercole 10—Mueran los burgueses 10—C. Ralotti y otro 20—Andrés Olarti 20 E. Pittaluga 10—C. Gorondona 10.—Total: 1.50; descuento de franqueo: 10.

Asunción (Paraguay)—Fecundidad 4.00—Molas 2.50—J. H. 1.00—Un viejo antiguo 1.00—Montenegro 1.00—Menéndez 1.00—J. J. 2.00—M. S. 2.00—Balar 2.00.—Total: 16.50. Reducido à moneda argentina: 4.10.

Per conducto de *La Protesta Humana*:

De Rosario—Grupo «La V. sera Terrible» 4.00.

De Paraná—1.75.

— RESUMEN —

Importe total de las precedentes listas	$	93.61

— SALIDAS —

Déficit del número 92	$	30.27
Impresión del presennte	»	53.00
Expedición y correspondencia	»	17.00
Otros gastos	»	2.50
Total	$	102.77
Déficit	$	9.16

ALMANAQUE DE LA REVISTA BLANCA

PARA 1902

Avisamos á los compañeros, que tenemos en venta una pequeña cantidad de ejemplares de dicho almanaque. Todo el que lo desee, mándelo pedir, acompañando su importe, á esta administración. Precio de cada uno: 25 centavos.